

44

F
AL-2

EL SISTEMA DE COPÉRNICO

PUESTO EN VERSO

POR EL DOCTOR

*D. Manuel Maria del Mármol,
Profesor Regio de la Real
Universidad de Sevilla,*

PARA AYUDAR EN MUCHOS NUMEROS
Y CANTIDADES EXCESIVAS Y VARIAS
LA MEMORIA DE SUS DISCIPULOS
DE LA CLASE DE FISICA
Y ASTRONOMIA.

BIBLIOTECA PUBLICA DE SORIA

SECCION DE PRESTAMO

111943

SEVILLA:

IMPRESA DE HIDALGO Y COMPAÑIA.

AÑO DE 1828.

26008

EL SISTEMA DE COPILINCO

PUESTO EN VERSO

POR EL DOCTOR

D. Manuel de los Rios,
Profesor de la
Universidad de

PARA AYUDAR EN MUCHOS NUESTROS

Y CASI DADOS EN LA VIDA
LA MEMORIA DE LOS NIÑOS

DE LA LEY DE LA

Y LA MEMORIA

ESTADO

Impreso en el

Año de 1873

A EL SEÑOR DOCTOR
DON NICOLAS MAESTRE

TOUS DE MONSALVE,

CANONIGO LECTORAL

DE LA SANTA PATRIARCAL IGLESIA

DE SEVILLA,

RECTOR Y JUEZ CANCELARIO

DE LA REAL UNIVERSIDAD

DE LA MISMA CIUDAD,

EN TESTIMONIO DE GRATITUD

POR LOS FAVORES,

CON QUE HA DISTINGUIDO

AL PROFESOR Y ALUMNOS

DE LA CLASE DE FISICA

Y ASTRONOMIA.

„Para las clases de Instituciones filo-
„sóficas el P. Andres de Guevara etc.”
Plan general de estudios del Reino art. 34

„Qui Tichonicos legat, satis, nullo sug-
„gerente, animadvertet, malae causae
„pejus patrociniū.... Opiniorum com-
„menta delet dies, Naturae iudicia con-
„firmat, quod Copernicanae hypotesi
„evenire ejus expositio dilucidé osten-
„det.”

Guevara tom. 3. pag. 317, 318 edit. Valent.

„Verúm hodierna luce cuique liberum
„permittit (Congregatio Romana) cum
„Copernico sentire. etc.

Guevara tom. 3. pag. 337 edit. Valent.



SISTEMA DE COPÉRNICO.



A el Padre y Rey de las luces
vuelve su corona y cetro
Copérnico, el trono alzando
en el medio de los Cielos.

Y alegría, y luz, y vida
manda mezclada en sus fuegos
á los menudos Planetas,
que nadan en eter terso.

¿Y que, arrastrára con mengua
en torno á ninguno de ellos,
dependiente de un vasallo
llevando su augusto cuerpo?

¿Y por que no caminára
por reducido sendero,
él anhelante corriera
rodando por orbe inmenso?

Copérnico al Sol coloca
del Universo en el centro,
al rededor de él que giren
los demas celestes cuerpos.

No le concede á este Astro
algun otro movimiento
mas que aquel, con que da vueltas
al rededor de si meşmo,

Y muestra su faz brillante
á Planetas subalternos,
que con su presencia alegra,
y rige con sus esfuerzos,

Y no dá á el Sol solamente
semejante privilegio:
tambien dá á los demas Astros
aqueste girar perpetuo.

Dos mil ciento y mas millones
desde un extremo á otro extremo
tiene de leguas el Sol,
¡tamaño inmenso por cierto!

Sobrepuja tan gran masa,
y no con muy poco exceso,
á todas las masas juntas
de los Planetas diversos.

Mercurio desde mas cerca
mira los Solares fuegos,
trece millones de leguas
dejando solo por medio.

Nadando entre los albóres,
que visten del Sol al cuerpo,
su pequeña faz apenas
muestra entre breves destellos:

Comparado con la Tierra
es Mercurio muy pequeño,
y al Sol dá una entera vuelta
de tres meses en el tiempo.

La vuelta de este Planeta,
y la de los compañeros,
se hace de Occidente á Oriente
hora en mas tiempo, hora en ménos.

Sigue Vénus entre todos
los Planetas el mas bello
con faz igual á la Tierra
cubierta de un albo fuego.

Y si á los ilusos ojos,
y no á la razon creemos,
despues de el Sol y la Luna
Vénus empuñára el cetro.

Ya anunciando el Alba alegre,
y ya los fuegos siguiendo,
que la tarde, al retirarse,
en pos de sí va esparciendo,

Por veinte y cuatro millones
de leguas dista del centro,
y en el tiempo de ocho meses
hace su giro completo.

A treinta y cuatro millones;
y algo mas, se encuentra luego
la Tierra de el Sol distante,
en un año el giro haciendo.

Dos mil y cien leguas justas
su diámetro teniendo,
á la Luna variable
sirve de Reyna y de centro:

La Luna, que de la Tierra
tiene por tamaño un tercio,
y unas sesenta mil leguas
de distancia le ponemos,

El giro al rededor de ella
hace en un mes no completo,
dándole á veces, y á veces
negándole sus reflejos.

Como un quinto de la Tierra
de Marte el tamaño encuentro,
y gasta al Sol rodeando
veinte y dos meses y medio.

Millones casi setenta
en leguas del Sol le veo,
con rojo, aunque poco, brillo
entre los demas luciendo.

Despues de Marte voltean
cuatro Planetas pequeños,
y mas que él, Vesta, Juno,
Ceres, y Palas postrero.

Son pequeños, y se hallan
casi casi al grado mismo
de distancia todos cuatro
á su centro con respecto.

¿No diremos que hubo acaso
un Planeta en aquel puesto,
que partió explosion violenta
en cuatro trozos diversos?

Júpiter, grande Planeta,
se coloca despues de ellos,
en leguas veinte y un millones,
y mas, de largo teniendo.

Es bastante semejante
con el de Venus su aspecto,
engañando algunas veces
de los ojos los esfuerzos.

Doscientos cuatro millones
son las leguas, en que léjos
está de el Sol, y años doce
gasta en dar su vuelta al centro.

Le rodean cuatro Lunas,
que en torno de él van corriendo,
dándole, aunque reflejados,
sus luminosos destellos.

A mas que doble distancia
de el Sol Saturno luciendo,
mas de diez y ocho mil leguas
en su diámetro cuento.

Faz corta de luz vestida
escasa y parda á lo léjos
presenta apenas á el hombre,
que lo busca por los Cielos.

Dá vuelta al Sol este Astro
con giro bastante lento,
hasta treinta años cabales
en moverse consumiendo.

Le cerca á alguna distancia
un como circulo grueso,
que con el nombre de anillo
de Saturno conocemos.

La luz del Sol este anillo
á su Astro manda en reflejos,
y la mandan siete Lunas,
que le sirven de cortejo.

A Planeta tan remoto
de el Sol, fuente de los fuegos
y luces, asi socorre
el Autor del Universo.

Es de todos los Planetas
Herschell, ó Urano, el postrero,
tardo en ochenta y tres años
su revolucion haciendo.

Dista desde el Sol en leguas
de millones setecientos
cincuenta y dos muy cumplidos,
por lo que apenas le vemos.

Y su diámetro abraza,
contando por leguas, ciento
sesenta y ocho mil justas
desde arriba al otro extremo.

Seis Lunas á este Planeta
cercan en giro perpetuo.
Por su excesiva distancia
de su anillo no sabemos:

Ni si acaso le rodean
mas Lunas, que las que vemos.
Este, que es arcano ahora,
quizá nos descubra el tiempo.

En curvas irregulares,
al Sol por centro teniendo,
girando van los Cometas
en periodos muy diversos.

Esos cuerpos tan veloces,
terror del idiota Pueblo,
admiracion de los sabios,
para unos y otros portentos.

Hasta ciento diez y ocho
en el dia conocemos;
pero de un año á otro año
se descubren otros nuevos.

A distancia incalculable
se coloca el firmamento
de estrellas fijas sembrado,
nocturnas galas del Cielo.

Solo aparecen moverse
de consuno procediendo
desde el Oriente á Occidente
en un dia bien completo.

Y tambien en los Planetas
parece este movimiento,
pues que de el Orto al Ocaso
en un dia andar les vemos.

Movimientos ilusorios, que atribuye con denuedo Copérnico á que la Tierra rueda en torno al propio centro.

Y en este giro consume solo un dia todo entero, atribuyendo á otra causa cuatro minutos de exceso.

Cada dia gana el Astro tales minutos de tiempo, de el annuo terrestre curso este exceso procediendo.

Este sistema es conforme con todos los movimientos, y aspectos, que nos presentan Planetas y Firmamento.

Y nos descubre ilusiones, que por realidad tubieron los ignorantes y sabios solo á sus ojos creyendo.

¿Y no es digno este sistema
sencillo, fácil y bello,
de un Dios, que en obrar procede
por los mas cortos senderos?

B.P. de Soria



1126008

F AL-2